A la par
Zamba

Madrugué a la par de tu par en tu almohada
y allí cara a cara te vi sonreír;
la noche cansada de amor reposaba
ansiando otra noche como la de ayer;
lo supe en tus labios de miel demorada
mientras te deseaban mis labios también.

Tu cuerpo es un junco mecido en mis aguas
de río salvaje que quiere correr
por el cauce ardiente que busca simiente:
semilla en tu vientre que quiere crecer;
lo supe en tus manos de seda envolvente
mientras que mis manos gozaban tu sed.

A la hora en celo vendrá otro desvelo
y allí nuestras ropas se despojarán
de la piel silvestre, leñera vibrante,
danzando en el fuego de la intimidad;
crepitando ayes de goce insaciable,
sudando placeres de amor terrenal.

Sobre tu silueta dibujo piruetas,
tu cuerpo es la tela tentando al pincel,
a manchar de amores rasgados con trazos,
como aquél poema que abriga un papel;
tu piel que es de luna de cuarto anhelante
me pide que abrigue mi ser en tu ser.

Corazones locos de locos amantes,
presagio de soles en la eternidad,
jugando a la guerra con armas tan bellas
como son las armas que el amor nos da;
explota este fuego que corre en las venas
para hacerse sangre del ser que vendrá.

Letra y Música: Juan Carlos Martínez
R. de Escalada, 25/04/15 10.39 – 02/08/24 19.10